

Estrategia país: República Democrática del Congo 2022-2025



Fundación
Mainel

solidaridad y cultura transformadoras



Aprobada el 15 de febrero de 2022

Contenido

Datos generales	3
Situación Geográfica.....	3
Situación demográfica.....	3
Situación Socio-Política	3
Situación Económica	6
Situación COVID-19.....	7
Diagnóstico	9
Estrategia	11
Objetivos	12
Líneas de actuación prioritarias	12
Coordinación y complementariedad con otros actores	13
Socios Locales.....	13
La alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales	14
Otros documentos de referencia	15
Instrumentos de seguimiento y evaluación.....	15

Datos generales

Situación Geográfica

La República Democrática del Congo (RDC) se encuentra situada en la región ecuatorial de África, comprendida en gran parte de la cuenca del río Congo con una longitud de 4.700 km, cuyo caudal que sirve como vía de comunicación y transporte entre las distintas regiones del país y otros países colindantes. Con una superficie de 2.344.860 km², es el segundo país más extenso de África y limita con la República Centroafricana y Sudán del Sur al norte, Uganda, Ruanda, Burundi, y Tanzania al este, Zambia y Angola al sur, y la República del Congo al oeste.

Cabe destacar que el cambio climático podría aumentar los riesgos relacionados con las inundaciones repentinas y el aumento de las temperaturas, haciendo que haya menos alimentos disponibles, exacerbando la escasez de agua potable y poniendo en peligro a las comunidades rurales y los medios de subsistencia.

Situación demográfica

La República Democrática del Congo, según una estimación del FMI en el 2021 cuenta con una población aproximada de 90.794.000 de habitantes. Su crecimiento demográfico en 2022 es del +3,16% (Banco Mundial, 2019), y la esperanza de vida es de 60,7 años.

Otros datos destacables son su tasa de alfabetización de la población de más de 15 años, que es de un 77 % (PNUD, 2019); que el 43% de la población tiene menos de 15 años, siendo la edad media de la población de 18 años, y que el índice de mortalidad infantil sigue siendo muy alto: 70 niños / 1.000 nacidos vivos.

Situación Socio-Política

Según el Informe de Desarrollo Humano 2020, la RDC posee un IDH de 0,48 que le sitúa en el puesto 175 a nivel mundial, (ubicándolo entre los países con el Desarrollo humano más bajo) con preocupantes niveles de desigualdad.

La religión mayoritaria es la católica (50%), seguida del protestantismo (20%), la musulmana (10%) y kimbanguista (10%) y otras religiones locales (10%). Las principales ciudades de RDC son Lubumbashi, Mbuji-Mayi, Goma, Kananga, Kisangani, Bukavu. La lengua oficial es el francés que coexiste con otras cuatro lenguas nacionales: lingala, swahili, kikongo y tshiluba. Además, se cuentan hasta 400 los dialectos que son hablados entre las diferentes tribus.

A nivel político tiene una historia compleja: tras décadas de una controvertida gestión colonial (1908-1959), el país estuvo gobernado durante más de 30 años por Joseph-Désiré Mobutu, tiempo en el que el país adoptó el nombre de Zaire.

Más recientemente, el país ha sido gobernado desde enero de 2001 por Joseph Kabila, bajo la estructura de república y dentro del marco de una constitución adoptada en el año 2005. Su mandato terminó en enero de 2019, cuando el país vivió la primera transición pacífica de su historia, tras las elecciones del 30 de diciembre de 2018, con la asunción de Félix Tshisekedi como presidente de la República. Tshisekedi, proveniente del histórico partido de oposición fundado por su padre, la Unión por la Democracia y el Progreso Social (UDPS), fue elegido como parte de la coalición *Cap for Change* (CACH).

Más adelante, El 6 de diciembre de 2020, y tras haber identificado una mayoría alternativa, reunida en el seno de la Sagrada Unión de la Nación (USN), el Presidente nombró un nuevo Primer Ministro en la persona de Sama Lukonde el 15 de febrero. Un nuevo gobierno, compuesto por 56 miembros, fue investido por la Asamblea Nacional el 26 de abril de 2021.

En cuanto situación de orden público, el este de la RDC está desestabilizado por la acción de numerosos grupos armados, en particular las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF), milicianos islamistas de Uganda, activos en Kivu del Norte e Ituri. La actividad de estos grupos, perpetradores de abusos y a menudo implicados en la explotación ilegal de los recursos naturales, es la causa de una grave crisis humanitaria (más de 5 millones de desplazados internos, 20 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda).

La RDC se enfrenta con frecuencia a brotes de la enfermedad del virus del Ébola, algunos particularmente mortales (entre agosto de 2018 y mayo de 2020, una epidemia en el este se cobró más de 2200 víctimas), aunque el último en la provincia de Ecuador entre junio y noviembre de 2020 y luego en Kivu del Norte entre febrero y abril de 2021 se contuvieron rápidamente (55 y 6 muertos respectivamente). El sarampión, el cólera y la malaria también siguen cobrándose numerosas víctimas en todo el territorio congoleño.⁶

Desde 1999 la ONU comenzó un despliegue en la República Democrática del Congo, rebautizada como Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República

⁶ <https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/republique-democratique-du-congo/presentation-de-la-republique-democratique-du-congo/>

Democrática del Congo (MONUSCO) en julio de 2010, con una plantilla desplegada ronda las 17.000 personas en total.

A nivel regional, la RDC pertenece a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (ECCAS), la Comunidad de Desarrollo de África Meridional (SADC) y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (ICGLR). En junio de 2019, el presidente Tshisekedi solicitó la integración de la República Democrática del Congo en la Comunidad de Estados de África Oriental (CAO). Además, la RDC ha ocupado la presidencia de la Unión Africana durante un año desde febrero de 2021.

Por lo que respecta a la alimentación⁷, la seguridad alimentaria y nutricional en la República Democrática del Congo se ve expuesta al implacable efecto de conflictos, epidemias y fenómenos climáticos que han persistido en el país durante decenios. La falta de infraestructura e inversiones en agricultura, salud y desarrollo del capital humano se combinan y obstaculizan los avances hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 y 17.

Si bien existen varios instrumentos jurídicos y políticas que fomentan la seguridad alimentaria y nutricional, la deficiente coordinación, la poca capacidad nacional y el crecimiento demográfico exponencial constituyen obstáculos graves para el logro del objetivo del Hambre Cero. La inestabilidad política y las respuestas sectoriales aisladas frente a las necesidades humanitarias y de desarrollo también incidieron en los resultados obtenidos hasta la fecha.

La escasa preparación para la intervención en casos de desastre a nivel nacional y la poca capacidad para dar respuesta a los conflictos persistentes y al cambio climático obligaron a las personas y los hogares pobres a adoptar estrategias de supervivencia negativas, que afectan de manera desproporcionada a las mujeres. Las intervenciones centradas en emergencias y en la esfera del desarrollo se complican debido al gran tamaño del país y sus pocos caminos, puentes y sistemas de transporte fluvial. Las restricciones de los sistemas alimentarios limitan el suministro; los mercados afectados por conflictos no están bien abastecidos y en zonas en las que opera el PMA se encuentran en todo momento entre 70 y 80 grupos armados. La inseguridad alimentaria y la malnutrición, profundamente arraigadas, se ven agravadas por la pobreza, enfermedades como la provocada por el virus del Ébola, el sarampión y la tuberculosis, y un acceso limitado a los servicios

⁷ Proyecto de plan estratégico para la República Democrática del Congo (2021-2024) del Programa Mundial de Alimentos:

https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000117932

de salud, la educación y las oportunidades de subsistencia, que se sustenta en una desigualdad de género arraigada.

Situación Económica

A continuación, destacamos algunos datos económicos del país:

- En 2021 el PIB per cápita ha sido de 587,6 ~\$ según el FMI. la tasa de crecimiento pronosticada para 2021 fue de un 3,8 % en 2021, en comparación con un -0,1% en 2020, y un +4,4% en 2019 (FMI)
- Por lo que respecta a la tasa de desempleo es de un 4,5% (estimación 2019 de la Organización Internacional del Trabajo), dato totalmente insignificante dado el peso de la economía informal)
- la tasa de inflación en 2021 fue de 10,9% (FMI)
- Principales clientes comerciales: China (43%), Zambia (24%), Corea del Sur (8%), Italia (3,5%), Bélgica (3,3%)
- Principales proveedores: China (20%), Sudáfrica (18%), Zambia (11 %), Bélgica (6 %), India (4,3%), Francia (3 %).
- El FMI brindó apoyo con 368 millones \$ a la RDC en diciembre de 2019 y 363 millones en abril de 2020, a través de dos líneas de crédito rápido, la segunda destinada a cubrir las necesidades de financiamiento derivadas de la pandemia de la COVID-19. Las discusiones para un nuevo programa del FMI están en curso⁸ ya que la situación económica se deterioró por la pandemia en 2020 antes de mejorar en 2021, bajo el efecto de la mejora en el entorno internacional.

Históricamente, la década de 2000 vio una reactivación de la economía congoleña, gracias en particular a la mejora de las condiciones de seguridad en el país y al apoyo masivo de los donantes. Sin embargo, los indicadores macroeconómicos se deterioraron en 2009, debido al impacto de la crisis financiera internacional en el precio de las materias primas, que golpeó duramente a la industria minera (cobre, cobalto, zinc, diamantes), uno de los principales vectores de crecimiento en el República Democrática del Congo. La República Democrática del Congo es un país muy rico en recursos naturales, ya que en su territorio se puede encontrar múltiples minerales como el cobalto, cobre, petróleo, zinc, diamantes, uranio e incluso coltán, un mineral imprescindible para la fabricación de dispositivos de telefonía móvil. Esta riqueza no es proporcional al nivel de desarrollo del país ni a la capacidad económica de su población. El país cuenta tan sólo con 2.800 km de carreteras

⁸ <https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/republique-democratique-du-congo/presentation-de-la-republique-democratique-du-congo/>

asfaltadas (2% del total de carreteras), sólo el 10% de sus aeropuertos se encuentran asfaltados y los 4.000 km de red de trenes construida en la época colonial está deteriorada y en desuso desde hace décadas por falta de mantenimiento.

El número de teléfonos fijos es igual a cero. Y en 2020 se registraron un promedio de 0.46 móviles por persona. En la Unión Europea, esta cifra es de 1.2 teléfonos móviles por persona. Gracias al desarrollo del sector de telecomunicaciones, las comunicaciones se han mejorado también a través del uso de internet, sin embargo, se considera que tan sólo alrededor del 13% de los habitantes tienen acceso.

Este nivel de desarrollo crea en sus gentes un nivel de vida muy precario y en la mayoría, mísero. De los 90 millones de habitantes, el 63% viven en situación de extrema pobreza. Tan sólo el 52% tiene acceso a agua potable y el 11% acceso a electricidad. Es destacable que, en las zonas rurales, sea menos del 29% la población con acceso al agua potable y menos de un 31% con servicios de saneamiento adecuados.

Situación COVID-19

La RDC no estuvo exenta de la pandemia mundial que comenzó a finales de 2019 y que desde el 2020 tiene al mundo en vilo. África ha registrado un total de más de 10 millones de casos de coronavirus, según cifras del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades del continente (África CDC), dependiente de la Unión Africana (UA) la inmunización en África, que tiene casi 1.200 millones de personas, ha sido baja debido al acceso limitado a las vacunas y la renuencia a vacunarse; los científicos del equipo COVID-19 de la Academia Africana de Ciencias afirmaban en septiembre que en el África Subsahariana la transmisión ha sido alta, pero la gravedad y la mortalidad han sido mucho más bajas que las predicciones originales, basadas en la experiencia de China y Europa. Una población muy joven, diferencias climáticas, inmunidad preexistente, factores genéticos o diferencias de comportamiento se sitúan en entre las explicaciones más probables a esta situación, junto con la falta de datos fiables sobre lo que realmente ocurre.⁹

El primer caso positivo de LA COVID-19 en la República Democrática del Congo (Kinshasa) se reportó el 10 de marzo de 2020, tras lo cual las autoridades congoleñas establecieron una serie de medidas (obligatoriedad de uso de mascarillas, tomas de temperatura, imposición de cuarentenas, cierre de escuelas, espacios de trabajo etc.) la más drástica tuvo que ver con el cierre de las fronteras hasta el 15 de agosto de 2020 cuando volvieron a estar abiertas, si bien es preciso

⁹ https://elpais.com/elpais/2020/12/21/africa_no_es_un_pais/1608553561_324703.html

aportar un test PCR negativo (72h de validez) a la entrada y a la salida del país. Actualmente sigue vigente una medida de toque de queda como un mecanismo de respuesta frente a la enfermedad, vigente desde diciembre de 2020. Su entrada en vigor comenzó primero de las 22:00 horas a las 04:00 horas antes de reducirse de las 23:00 horas a las 05:00 horas.

La República Democrática del Congo registra, según los últimos datos, 85.171 personas confirmadas de coronavirus y 1.278 personas fallecidas desde el inicio de la pandemia.¹⁰

Con más de 90 millones de personas repartidas en unos 2,3 millones de kilómetros cuadrados, el desafío de implementar la vacuna contra la COVID-19 en la República Democrática del Congo es claro. Pero llegar a las personas con información oportuna sobre las vacunas en un país donde la mayoría de la población no tiene acceso a Internet ha requerido un pensamiento creativo y el uso de tecnología más accesible.

El tamaño del país, uno de los más grandes de África, no es la única barrera para implementar la vacuna. La pobreza crónica, la infraestructura de servicios esenciales limitada, los brotes de enfermedades, los conflictos armados recurrentes, los desplazamientos masivos y la falta de un suministro constante de dosis de vacunas han significado que menos del 1 por ciento de la población estaba vacunada a mediados de noviembre de 2021.

A pesar de que el suministro de vacunas contra el COVID-19 a la República Democrática del Congo (RDC) ha aumentado a través de COVAX Facility, una asociación mundial diseñada para lograr la equidad en materia de vacunas, ha sido un desafío brindar información oportuna a las personas sobre dónde pueden recibir la vacuna¹¹.

A principios de marzo de 2021, 1,7 millones de dosis de la vacuna AstraZeneca, enviadas a través del mecanismo Covax para los países más pobres, llegaron a la República Democrática del Congo con una bienvenida triunfal. Las autoridades de la República Democrática del Congo pospusieron el inicio de las vacunas con AstraZeneca, la única vacuna disponible en ese momento en el país, hasta mediados de abril. Pero al mismo tiempo, rumores descabellados inundaron las redes sociales, afirmando que la vacunación esterilizaba a las personas o que los africanos serían utilizados como "conejiillos de indias" o incluso asesinados. El coronavirus se

¹⁰ <https://datosmacro.expansion.com/otros/coronavirus/republica-democratica-congo>

¹¹ <https://www.unicef.org/coronavirus/covid-19-vaccine-matchmaking>

presentó como una "enfermedad del hombre blanco" traída a la República Democrática del Congo por los viajeros. Covax se apresuró a encontrar otros países africanos más receptivos a AstraZeneca, y 1,4 millones de las dosis se enviaron al extranjero.

UNICEF y sus aliados han lanzado un sistema de preinscripción por SMS para apoyar la campaña de vacunación contra la COVID-19. Como parte de la campaña de SMS, y en colaboración con tres operadores de redes móviles (Orange, Vodacom y Africell), se enviaron mensajes gratuitos alentando el registro de vacunación a alrededor de 16 millones de personas en 15 provincias prioritarias. Los primeros resultados han sido positivos: en menos de cuatro semanas, más de 195.000 personas habían accedido a la plataforma de registro y alrededor de 54.000 personas se habían inscrito para vacunarse. Para enero de 2022 el acumulado de vacunados a la fecha asciende a 188.222 de una población estimada en más de 90 millones, lo que representa una cobertura de vacunación inferior al 1% (0,17%). Y esto en medio de su cuarta ola desde diciembre del año 2021. La circulación de la variante Omicron ha sido la base de esta cuarta ola de la enfermedad en la RDC.

También, a principios de enero de 2022 comenzó una huelga de agentes que luchan contra la pandemia (hospitales y demás estructuras estatales de salud en todo el territorio nacional). Estos agentes de salud se manifestaron frente al edificio de gobierno para exigir el pago de ocho meses de retraso.¹² Y aunque el paro terminó el jueves 20 de enero de 2022 en el Salón Rojo del edificio de gobierno con la firma de un memorándum de entendimiento, el acuerdo está sujeto a que el gobierno cumpla sus promesas.

Diagnóstico

La posición geoestratégica excepcional de la República Democrática del Congo (RDC) –ubicada en el centro del continente, con enormes recursos naturales y diversidades étnicas (400 grupos étnicos)–, constituye, al mismo tiempo, el talón de Aquiles de este país, tachado de «anomalía geológica». Frente a todas las previsiones esperanzadoras de la década de los años sesenta, que otorgaban a este país el estatus de futura potencia política y económica africana, RD Congo se ha convertido en un Estado indigente, saqueado y dividido, donde los sufrimientos humanos superan lo imaginable, es un país, con una población muy pobre a pesar de sus riquezas minerales, que ha vivido en los últimos años al menos tres conflictos

¹² <https://actualite.cd/2022/01/13/primes-des-agents-de-la-riposte-contre-la-covid-19-dr-muyembe-appelle-au-calme-et>

distintos: el recrudecimiento de la actividad de los grupos armados en la región de Kivu (este del país), una crisis en Kasai (centro) desde setiembre de 2016 y un conflicto entre bantúes y pigmeos en Tanganica (sureste). La situación es especialmente mala en las dos provincias del Kivu, el norte de Katanga y en la provincia del Ituri, es decir, en las zonas fronterizas con Ruanda y Uganda, ricas en oro, diamantes y madera.

En la situación del país están relacionadas las lógicas de la globalización (regionales e internacionales) y las lógicas internas de fragmentación (mal gobierno político y económico), y que muestra importantes elementos de continuidad con las sucesivas situaciones de violencia que ha conocido este país: la colonización paternalista belga, la caótica independencia, la larga y corrupta dictadura del régimen de Mobutu, la democratización no acabada de los años noventa, el “efecto dominó” del genocidio de Ruanda con sus efectos desestabilizadores en toda el África central, según el concepto consagrado por la geopolítica clásica,¹³ las alianzas regionales de Laurent-Désiré Kabila, la apropiación de los recursos naturales por países vecinos y la nefasta transición realizada a principios de la década de 2000. A todo ello hay que añadir el eterno problema de la “nacionalidad” de los tutsis congoleños de origen ruandés (los banyaruandas y los banyamulenges)¹⁴

Situaciones todas que han provocado desde 2016 los mayores desplazamientos internos de población del mundo, superiores a los de Siria, Irak o Yemen, según el Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) y el Consejo noruego de los refugiados.

La RDC tiene más de cuatro millones de desplazados (1,7 millones nuevos este año), según las mismas fuentes, una cifra sólo aproximada en un país con nueve fronteras distintas y del que no se conoce la población exacta (entre 70 y 90 millones de habitantes según los cálculos).

Estos desplazamientos, los conflictos y las continuas disputas políticas han sumergido a la R.D.C en una crisis profunda, generando una creciente demanda de necesidades básicas a suplir en concordancia con los derechos humanos fundamentales, especialmente en el contexto de los derechos económicos, sociales y culturales, como vivienda digna, educación, salud, alimentación, de la cuál con los

¹³ Y. Lacoste, Géopolitique. La longue histoire d'aujourd'hui, Larousse, París, 2006, p. 215.

¹⁴ KABUNDA, M; Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos. En: https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/110/causas_y_efectos_de_la_conflictividad_en_RDC_M._KABUNDA.pdf

cambios democráticos muy recientes, aumentan las posibilidades de ayuda efectiva y sostenible, si la estabilidad finalmente logra llegar a la región.

Es por tanto una responsabilidad social, intentar atender estas necesidades con la colaboración de nuestros socios locales y las distintas instituciones públicas y privadas que nos brindan financiación para proyectos de cooperación en este país.

Estrategia

Nuestro trabajo en R.D. Congo comenzó en el 2004 con proyectos de desarrollo enfocados en la educación y promoción de la familia y la mujer, así como de formación de docentes, mediante la construcción y equipamiento de centros especializados. Igualmente se han ejecutado proyectos de desarrollo agrario sostenible, que combinan la promoción de las familias con el respeto por el medioambiente y su formación, y fomentan la seguridad alimentaria de las poblaciones más empobrecidas. También hemos apoyado proyectos de salud, específicamente dedicados a la corrección de malformaciones provocadas por el raquitismo. En este sentido y por su trascendencia en las necesidades básicas de la población y su extrema vulnerabilidad, la salud y la educación constituyen los principales sectores de intervención en la R.D. Congo.

Se puede afirmar que el acceso al agua y el saneamiento básico es otro problema estructural del país, ante el que presenta especial vulnerabilidad. Oportunidad de alineamiento con la política del Gobierno y coordinación y complementariedad con las instituciones donantes y financiadoras.

Principalmente las zonas de trabajo de la Fundación Mainel en la R. D. Congo son: la periferia de Kinshasa y Kanzenze, no descartando trabajar en cualquier otra zona si se diera la circunstancia.

En consonancia con nuestros principios de actuación, enumerados a continuación, Fundación Mainel tendrá en cuenta en las actuaciones de Cooperación con la R.D. Congo, el marco estratégico del V Plan Director de la Cooperación Española, basado en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, en la construcción de resiliencia y en la contribución a la provisión de bienes públicos globales, integrando coherentemente los siguientes principios transversales de la Cooperación Española: el enfoque basado en los derechos humanos y las libertades fundamentales, la igualdad de género, el respeto a la diversidad cultural y la sostenibilidad medioambiental, así como el IV Plan Director de la Cooperación Valenciana, haciendo énfasis en el desarrollo humano, económico y social, el fomento de la paz y el pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres.

Objetivos

Nuestro trabajo en cooperación se basa en un enfoque en Derechos Humanos, atendiendo la igualdad entre todas las personas y la protección del medioambiente y la sostenibilidad, de forma transversal.

Los objetivos generales que marcan nuestro trabajo en RD Congo con fin de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030, son los siguientes:

- La lucha contra la pobreza y la marginación, el desarrollo sostenible
- La promoción y defensa de los Derechos Humanos, la paz y la democracia
- La igualdad y el empoderamiento de las mujeres.
- La protección de los niños y niñas.

Líneas de actuación prioritarias

Las líneas de trabajo que conforman nuestra principal atención en el país son:

- La educación, potente herramienta de transformación de las sociedades y de lucha contra la pobreza.
- El empoderamiento de la mujer, a través de la educación y formación profesional, y del cuidado de su salud, reconociendo sus derechos y responsabilidades sociales y civiles.
- La protección de niños y adolescentes de 0 a 17 años de edad, a través de programas educativos y de salud.
- La protección y el empoderamiento de la población discapacitada, a través de programas de salud y educativos.
- La formación para el empleo y el emprendimiento, como pilar importante para el desarrollo social y económico de las familias.
- Construcción y mantenimiento de infraestructuras básicas.

Para ejecutar nuestro trabajo en estas líneas de acción, la alineación con las prioridades de los socios locales actuales es fundamental para Mainel. Tal como indica nuestro Plan Estratégico 2019-2022, no buscamos una expansión a través de nuevos socios, sino seguir profundizando en nuestras alianzas existentes. Para ello, conservaremos nuestra política de contacto permanente, conocimiento de sus necesidades, oportunidades, y planificación conjunta. Este mismo documento se alimenta de dichos procesos (ver apartado correspondiente a los socios locales).

Coordinación y complementariedad con otros actores

El objetivo de trabajar en colaboración con todos los actores dentro de la cooperación al desarrollo, es en parte mejorar la alineación y reducir los costos, centrando la ayuda en los ámbitos que se aporte mayor valor añadido.

Mientras la fundación se centra en la formulación, gestión, seguimiento del trabajo en terreno y evaluación de los proyectos ante las instituciones donantes, nuestros socios locales identifican las necesidades y elaboran propuestas de proyectos que sean prioritarios.

Para lograr esta coordinación y complementariedad hemos partido de convenios marcos de cooperación firmados con todos nuestros socios locales.

Socios Locales

- **Congregación de Religiosas Pureza de María:**

Desde 1974 tienen presencia en la R.D. Congo e inician una nueva tarea misionera en poblados de la selva congoleña. Atienden: educación preescolar, primaria y secundaria, en escuelas mixtas para niños y jóvenes; gestionan un Hospital con dispensario, maternidad y leprosería. Actualmente tienen presencia en los poblados de Kanzenze y Kafakumba.

- **CEPROSEM**

Creado desde 2005 por el Centro Congoleño para la Cultura, la Formación y el Desarrollo-CECFOR, una organización congoleña sin fines de lucro, el CEPROSEM es un centro moderno para la producción y multiplicación de semillas de jardinería comercial.

- **CECFOR**

Es una organización no gubernamental centrada en la cooperación para el desarrollo del pueblo congoleño. Comenzó su labor en 1987 y, desde entonces, sus esfuerzos y recursos se centran en tareas de asistencia sanitaria, formación y desarrollo agrícola. Con este socio ejecutamos proyectos sanitarios del Hospital Monkole.

- **AFEDI:**

La Asociación Africana para la Educación y la Instrucción, AFEDI, es una asociación sin fines de lucro aprobado por la legislación congoleña. Las necesidades de las

familias y los padres son su principal preocupación. Es promotora de Liziba High School for Girls y Bozindo School Complex for Boys.

- **Centro de Rehabilitación para Personas con Discapacidad Heri Kwetu:** Gestionado por congregación religiosa de las Hermanas de la Compañía de María para atender las necesidades de las personas con discapacidad en Kadutu (Bukavu), uno de los barrios más empobrecidos y marginales de la ciudad. Las instalaciones albergan actualmente una escuela y un internado para estudiantes de las zonas rurales, un dispensario, un hospital con quirófano para cirugía ortopédica y una sala de rehabilitación. Además, para fomentar la empleabilidad y la generación de ingresos, también cuentan una escuela-taller de artesanías, y otra donde realizan prótesis y material ortopédico.

La alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales

- **La Agenda 2030 y los 17 ODS**

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 169 metas son de carácter integrado e indivisible, de alcance mundial y de aplicación universal, tienen en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada país y respetan sus políticas y prioridades nacionales. La Agenda 2030 incluye y describe extensamente los ODS, una auténtica hoja de ruta de referencia que debe guiar durante los próximos años todos los esfuerzos por el desarrollo y la sostenibilidad del planeta

V Plan Director de la Cooperación Española.

Al igual que el V PD, Fundación Mainel, para seguir contribuyendo al cumplimiento de los ODS, en su estrategia y trabajo de cooperación para R.D. Congo, impulsará proyectos para las personas, la prosperidad, el planeta y la paz, teniendo muy en cuenta los cuatro Objetivos Generales (OG) del P.D, que corresponden a las cuatro esferas de la Agenda 2030:

- Poner fin a la pobreza y al hambre en todas sus formas y dimensiones, fomentar la resiliencia y velar para que todos los seres humanos puedan realizar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable. Las personas, en el centro.
- Proteger el planeta contra la degradación, mediante la producción y el consumo sostenibles, la gestión de los recursos naturales y a través de medidas urgentes para hacer frente al cambio climático. Preservar nuestro planeta.

- Fomentar un desarrollo económico integrado, inclusivo y sostenible, que reduzca la desigualdad, refuerce la equidad y las capacidades de las personas, para que todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena. Una prosperidad compartida.
 - Propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas, libres del temor y de la violencia. Construir la paz.
- **La Agenda 2063 de la UA**

Se tendrá especialmente en cuenta el marco estratégico recogido en la Agenda 2063 de la UA (Unión Africana), según el apartado 4.2.2 del PD, y entre los ámbitos en que se estima que el enfoque regional genera un claro valor añadido cabe destacar Paz y seguridad, con especial atención al género, en el marco de la Resoluciones 1325 y 2242 sobre MPS (Mujeres, Paz y Seguridad) del Consejo de Seguridad de NNUU y el II Plan de Acción de MPS, y con apoyo expreso al programa 2015/2020 de la UA sobre MPS.

- **Proyecto de plan estratégico para la República Democrática del Congo (2021-2024) del Programa Mundial de Alimentos**

En cuanto a este plan, nos alineamos con el *Efecto estratégico 3* a través de los pequeños proyectos de soberanía alimentaria y producción agrícola que apoyamos con nuestros socios locales:

“Para 2024, los pequeños agricultores y los integrantes de la cadena de valor alimentaria han mejorado sus oportunidades de medios de subsistencia, resiliencia, cohesión social y protección y avanzan en el logro de la igualdad de género.”

Otros documentos de referencia

- Procesos de seguimiento y evaluación de proyectos en ejecución con los socios locales.
- Evaluaciones de proyectos anteriores ejecutados en la R.D. Congo.
- Plan estratégico 2019-2022 de la Fundación Mainel.

Instrumentos de seguimiento y evaluación

Para el seguimiento de este Plan Estratégico, vamos a continuar la línea habitual de trabajo de la Fundación Mainel con todos sus documentos. Ello conlleva realizar una evaluación intermedia del Plan, que deberá hacerse a finales de 2023. En esta evaluación participarán en una primera fase las personas vinculadas al

departamento de cooperación de Mainel y el comité directivo. Y en una segunda instancia, será el Patronato de Mainel el que realizará un seguimiento de la estrategia, contando con las conclusiones extraídas en la primera fase.

Por otro lado, como este Plan Estratégico se materializa en los proyectos de cooperación en el país, la mejor forma de evaluarlo será dar seguimiento a los proyectos en sí, y medir los impactos de cada uno en concreto. Para ello, aplicamos la Gestión para Resultados de Desarrollo (GpRD). La OCDE la define como “una estrategia de gestión que se centra en el uso de información sobre resultados para mejorar la toma de decisiones. La GpRD incluye el uso de herramientas prácticas para la planificación estratégica, la gestión de riesgos, el seguimiento de progreso y la evaluación de resultados”.

Para esta gestión, seguimiento y medición del impacto de nuestras actividades tenemos indicadores cuantitativos básicos y valoraciones cualitativas personales, así como los indicadores propios de cada proyecto, y sus respectivas fuentes de verificación.

Una de las finalidades del seguimiento es acumular conocimientos que puedan ser incorporados en el diseño de futuros proyectos. Para ello se recogerán de manera concisa aquellos aspectos que sean claves para la explicación de las situaciones que se han presentado a lo largo de la ejecución y a través de la evaluación final, tanto si las recomendaciones son en sentido positivo como negativo. A la hora de dar una opinión y valorar la marcha del proyecto, hay varios aspectos importantes a estudiar:

- ✓ El grado de apropiación del proyecto por parte de los beneficiarios. Esto necesariamente requiere conocer su nivel de participación, tanto en el seguimiento como en la ejecución, de las organizaciones locales, colectivos implicados e instituciones que pueden coparticipar en el desarrollo del proyecto. En este apartado se deberá incidir en la eficacia del mecanismo puesto en marcha para la ejecución; capacidad de gestión mostrada por el beneficiario de una subvención, y la eficacia del personal asignado al proyecto.
- ✓ Los aspectos más destacables, positivos y negativos, los puntos fuertes y débiles, que permitan extraer conclusiones para el futuro, o para corregir, sobre la marcha, el proyecto mismo y cuantos aspectos puedan contribuir a mejorar su impacto y resultados. Siempre se procurará sintetizar recomendaciones prácticas extraídas de la experiencia.

Nuestra metodología de seguimiento de proyectos se pone en práctica de forma conjunta entre Mainel y el socio local, empezando por la revisión de los siguientes documentos:

- ✓ Bases y normas del financiador.
- ✓ Matriz de planificación y cronograma.
- ✓ Presupuesto desglosado.
- ✓ Plan de transferencias en moneda local y cantidad equivalente en dólares y euros.
- ✓ Plan de monitoreo y evaluación, incluyendo diseño del sistema de información para asegurar el cumplimiento de indicadores, si procede.
- ✓ Convenio de colaboración suscrito con el socio local y convenio específico para el proyecto.

Una vez revisados los documentos, se crea un comité de seguimiento compuesto por la persona responsable del proyecto de Mainel, el responsable o responsables (dependiendo del tipo de proyecto) de la ejecución en terreno del socio local, el gerente de Mainel, así como los directores de ambas instituciones. Este comité tiene relaciones fluidas en todo momento a través del correo electrónico y reuniones on line, aunque como mínimo se establecen reuniones trimestrales para el seguimiento. En aquellos casos en los que su cuantía y complejidad así lo requiera, se realizan viajes de seguimiento a terreno por parte de personal de Mainel, para visitar y evaluar el proyecto en medio del proceso, analizar sus progresos y ver si procede o no realizar modificaciones para su mejora.

Además, cada semestre, el socio local emite un informe de seguimiento de las actividades y económico. En este informe se tienen en cuenta los indicadores detallados en el proyecto para medir los resultados y la marcha del mismo. Con estos informes y reuniones, se valora en cada momento si se continúa de la misma forma o hay que realizar cambios para la mejora del proyecto y su consecución como estaba previsto.

Por lo general, se envía la mitad de los fondos al comenzar el proyecto. Los fondos restantes se transfieren tras el informe de seguimiento correspondiente a la mitad de la ejecución, si todo es correcto. Al finalizar el proyecto se desarrolla una auditoría justificativa del gasto, así como una evaluación externa cuando el financiador, la cuantía y volumen del proyecto lo requieren.

Respecto a la evaluación final, se requiere analizar los siguientes principios:

- ✓ Pertinencia
- ✓ Eficacia
- ✓ Eficiencia
- ✓ Impacto
- ✓ Sostenibilidad futura.

Todo ello sin dejar de lado la socialización de los resultados, que se considera componente imprescindible para lograr un verdadero aprendizaje y participación. Lo que no ha de limitarse al intercambio de información con los socios locales, sino que los resultados y conclusiones obtenidas han de convertirse en un bien público, facilitando que la ciudadanía y la sociedad comprenda las realidades de los países en los trabajamos. Siendo aquí donde entra en juego la Educación para la ciudadanía global y las actividades de sensibilización con la población.